

TRADUCCIÓN Y VARIEDAD LINGÜÍSTICA: HACIA UN “MODELO DE RECONSTRUCCIÓN DIALECTAL”

JAIRO A. SÁNCHEZ GALVIS
UNIVERSITY OF THE WEST INDIES

Abstract: The presence of markers of linguistic variation plays an essential role for the construction of meaning in literary works and therefore it is an aspect that translators must try to recover in the target text. This article presents a proposal called the Model of Dialect Reconstruction, which is based on the creation and tagging of a corpus of literary works that exhibit markers of variation. The tag set helps identify what mechanisms are used in those works to mark variation. The corpus can be used by translators as a tool to discover such mechanisms and then apply them in their translations so that the target text exhibits variation. The article discusses the role of the translator in regards to variation, describes the model including the process of the creation of two corpora, presents some data emanating from them and prides a sample text where dialect reconstruction is applied.

Key words: *variation, translation, corpus, reconstruction, standardization.*

Resumen: La presencia de marcadores de variedad lingüística juega un papel esencial para la formación del sentido en obras literarias y por lo tanto es un aspecto que la traducción debería recuperar. Este artículo presenta una propuesta denominada el Modelo de Reconstrucción Dialectal, que se basa en la creación y etiquetado de un corpus literario en el que aparecen muestras de variación. Las etiquetas ayudan a determinar qué estrategias se han utilizado en textos literarios de la lengua meta para marcar la variedad. El corpus puede ser usado por los traductores para descubrir tales estrategias y luego aplicarlas en sus traducciones de modo que los textos meta muestren variación. En el artículo se discute el papel del traductor en cuanto a la variación, se describe el modelo incluyendo el proceso de creación de dos corpus, se presentan datos provenientes de ellos y se aplica la reconstrucción dialectal a un texto a modo de ejemplo.

Palabras clave: *variación, estandarización, traducción, corpus, reconstrucción.*

1. Introducción

Diversos autores se han ocupado de la traducción de variedades lingüísticas, centrándose en su mayoría en la existencia de múltiples posibilidades para traducir textos marcados dialectalmente, que van desde la búsqueda de dialectos artificiales hasta la estandarización absoluta (Rabadán Álvarez 1991; Hervey y Higgins 1995; Carbonell 1997; Mayoral 1999; Álvarez Calleja 2001 y 2003; Bravo Utrera 2004; Hurtado Albir 2007; Sumillera 2008). Sin embargo, el carácter generalmente convencional o conservador de la traducción ha llevado a que se favorezca la estandarización o normalización, según la cual las variedades –dialectos, sociolectos, etc.– tienden a traducirse a lenguas de destino estándar, como lo demuestra la *ley de normalización progresiva* de Toury que establece que “en traducción, los textemas de textos origen tienden a convertirse en repertoremas en la lengua (o cultura) meta” (Toury 2004: 306).

En el caso de los dialectos, entendidos como variante geográfica de la lengua o geolecto (Moreno 2008: 201), el argumento más utilizado a favor de la estandarización es aquél que pone de manifiesto la falta de correspondencia entre los dialectos de las diversas lenguas (Hervey y Higgins 1995; Rabadán Álvarez 1991). Habría que preguntarse qué se entiende exactamente por *correspondencia* en este contexto y, especialmente, cómo se diferencia la correspondencia entre dialectos de la correspondencia entre lenguas, si, como es sabido, la

REVISTA ELECTRÓNICA DE LINGÜÍSTICA APLICADA (ISSN 1885-9089)

2012, Número 11, páginas 125-136

Recibido: 28/05/2012

Aceptación comunicada: 06/06/2012

lengua es un concepto con un fuerte componente de abstracción en el sentido de que sólo es actualizable a través de manifestaciones dialectales (Mayoral 1999). En este sentido, todo texto, en especial si se escrutina en tanto objeto de traducción, está marcado dialectalmente (ya sea sintáctica, léxica o pragmáticamente, por ejemplo). Lo que ocurre habitualmente en el entorno de la traducción es que una de las variantes que resulta privilegiada se convierte en lengua meta por considerarse la más neutra: el inglés británico o estadounidense para el mundo anglófono y el castellano o el mexicano estándar para el hispano. Si un dialecto privilegiado, el oxfordiano por ejemplo, aparece en una obra literaria y se traduce al español estándar, se considera que se ha logrado una correspondencia idónea. Sin embargo, si aparecen evidencias de la existencia de un dialecto no privilegiado, como el caribeño, la reacción habitual por parte de la mayoría de los traductores es negar a priori la posibilidad de recuperación de las marcas dialectales y, por ello, traducirlo al español estándar (Corpas Pastor 1999; Sumillera 2008).

Históricamente el ámbito literario (escrito) siempre ha sido por definición erudito ya que a los libros (traducidos o no) solo accedían las personas alfabetizadas, a saber, los grupos de poder (como el clero y los nobles) y la élite socioeconómica (como la burguesía y los funcionarios). Durante siglos ha existido, además, una fuerte tendencia prescriptivista a seguir y emular modelos únicos (en materia de lingüística, especialmente las lenguas clásicas, latín y griego), que se consideraban superiores y cuyos parámetros descriptivos eran impuestos en todas las demás lenguas. Es fácil concluir que, por extensión, el ámbito de las variantes lingüísticas del vulgo era el oral y, en el caso de textos fuentes que incorporaran variedades dialectales (que captaran rasgos de su pronunciación, léxico, giros idiomáticos, etc.), no se esperaba del traductor que realizara proceso alguno de transferencia de dichos rasgos con afán de preservarlos. El MRD aparece despojado de tales prejuicios y surge del diálogo que se establece entre la lingüística, los estudios literarios y la traductología.

El autor entiende que el nivel estilístico de cada variante lingüística (su marcación formal como portadora de contenido y de sentido estético y emocional), al ser portador de importantes denotaciones y connotaciones en los textos literarios, no puede relegarse a un segundo plano. En el caso de las obras escritas desde la ideología poscolonial parcial o totalmente en las variedades dialectales, tanto lo que se expresa como la manera en que se expresa son componentes esenciales del significado en sentido global. El autor del texto origen elige usar estas variedades y no la lengua estándar reaccionando en contra de un poder establecido que relega esas lenguas y sus representaciones a una posición literariamente inferior. En opinión del autor, estas obras son despojadas de todo este tesoro informativo, emocional y estético al ser traducidas a una variedad estandarizada de la lengua meta. El propio hecho de que esta opción sea la más utilizada (Rabadán Álvarez 1991; Corpas Pastor 1999) incluso cuando se compromete la fidelidad y la recuperación de aspectos valiosos del texto origen, es lo que ha llevado a este autor a proponer el MRD.

El presente artículo comenzará por esbozar la que se cree debería ser la labor del traductor que se enfrenta a textos marcados dialectalmente dentro del marco del Modelo de Reconstrucción Dialectal, haciendo énfasis en la necesidad de recuperar las marcas dialectales en el texto meta. Posteriormente se describirá detalladamente el modelo, incluyendo los procedimientos que lo subyacen. Finalmente, se presentará un estudio de caso en el que se aplica el MRD.

2. La labor del traductor en el MRD

Antes del establecimiento de los Estudios de Traducción como disciplina independiente, la traducción se concebía como el acto de trasvasar o transferir un texto de una lengua origen a

una lengua meta. Catford, por ejemplo, define la traducción como la substitución de material textual en una lengua (LO) por material textual equivalente en otra lengua (LT) (1965). El papel del traductor, consiguientemente, era ser *fiel* a lo expresado en el texto origen y recuperar su significado lingüístico buscando, de ser posible, que el texto meta fuera domesticado y fluido (Venuti 1995). Esta búsqueda de fluidez, lleva inevitablemente a que se normalice el texto (Toury 2004). De allí que el interés en la traducción de la variedad hasta el momento haya sido relativamente escaso, a pesar de ser uno de los aspectos más problemáticos con los que se enfrenta un traductor literario, ya que es el que requiere más conocimiento contextual, si se entiende la variación en términos hallidayanos como “la expresión lingüística de atributos fundamentales del sistema social” (Mayoral 2000: 112).

Los estudios de traducción han reconocido que el acto traductor a menudo tiene un importante tinte sociopolítico y revela intenciones subyacentes relacionadas con las esferas de poder (Álvarez y Vidal 1996; Simon 2005). Incluso se recalca el papel activo del traductor como manipulador de textos con un proyecto ideológico que afecta o impregna su labor (Lefevere 1992). Además, los adelantos desde diversas áreas que intersectan la traducción como la lingüística -en especial los provenientes de la sociolingüística, la pragmática y el análisis del discurso (Hatim 2001)-, las teorías críticas desde los estudios literarios, la relación entre lenguaje y poder desde los estudios culturales (Niranjana 1992; Bhabha 1994) y el giro hermenéutico, el posestructuralismo y la deconstrucción desde la filosofía (Derrida 1987 y 2001; Steiner 1995; Venuti 1995) han despojado el texto origen y el texto meta de varias ilusiones: la ilusión de objetividad, de permanencia, de totalidad, de estabilidad y de igualdad. No obstante, en la era poscolonial, las dicotomías original-traducción, masculino-femenino, lengua-dialecto, etc. han seguido preservando relaciones de poder basadas en la desigualdad y en la prepotencia de ciertas realidades lingüísticas frente a otras.

Es de allí precisamente de donde surge la necesidad de un Modelo de Reconstrucción Dialectal. Para este modelo, el rechazo de la domesticación y normalización en cuanto portadores de desequilibrio lingüístico en el contexto de la traducción de las variedades dialectales supone un adelanto que debe ir acompañado de nuevas formas de discurso, de cuestionamiento del *statu quo* de las lenguas y de reacción contra los prejuicios convencionales y los prescriptivismos.

En suma, el reconocimiento del entramado de razones subyacentes a la diferenciación en el desarrollo entre lenguas y dialectos tiene varias implicaciones para el MRD. La primera es la reivindicación del prestigio de todo vehículo comunicativo verbal por el mero hecho de estar al servicio de las relaciones humanas; la segunda es la reivindicación de la capacidad máxima de expresión de todas las variedades de las lenguas y la tercera es la reivindicación del derecho y el deber de traductor de ahondar en el entramado de variantes lingüísticas y sus correspondientes recursos expresivos a la hora de transferir el fondo y la forma de un texto fuente dialectal, procurando mantener sus contenidos informativos y sus matices emocionales y estéticos.

3. El modelo de reconstrucción dialectal (MRD)

Una vez expuesta la ideología social y lingüística que subyace a nuestra propuesta pasaremos a explicar en qué consiste el MRD. Este modelo busca la recuperación de marcas dialectales en el proceso de traducción, pero no necesariamente utilizando un dialecto existente, lo cual podría traer consigo problemas de congruencia (Sumillera 2008), ni uno totalmente artificial, es decir, de creación individual por parte del traductor. Lo que se propone es realizar un estudio previo de los mecanismos propios de la modalidad escrita que utilizan los autores de textos dialectales en las lenguas fuente y meta, para que el traductor pueda, por un lado,

reconocer los de la lengua fuente en su texto origen y, por otro, utilizar los de la lengua meta en su labor para marcar dialectalmente su traducción.

Si bien el MRD reconoce que no es siempre posible recuperar todas las denotaciones y connotaciones que el uso de un dialecto dado tiene en el texto origen, defiende que la neutralización, normalización o estandarización del dialecto supone por lo general la búsqueda de aceptación de la gran masa de lectores en el texto meta y el pago de un alto precio por el empobrecimiento expresivo del resultado.

Igualmente, el MRD rechaza que las diferencias entre vehículos comunicativos como las lenguas vernáculas, criollas, etc. y su estigmatización y falta de prestigio sociales supongan un obstáculo para que el traductor llegue a equipararlas y les otorgue el mismo tratamiento a la hora de efectuar sus decisiones estratégicas. De hecho, destaca (y celebra) la importante labor de estas traducciones para la difusión de variedades dialectales como vehículo efectivo de comunicación, de creación y recreación artísticas y de acercamiento entre culturas.

El MRD ha sido desarrollado por el autor en el contexto geolingüístico del Caribe para la traducción de la variación lingüística en textos literarios provenientes de esta zona, aunque conviene enfatizar que este modelo puede ser trasladado a otras variedades de lenguas y, en particular, a aquéllas entre las que se dan fuertes relaciones de equivalencia por ser propias de regiones bilingües o multilingües.

En la traducción del inglés caribeño (IC) al español caribeño (EC) es posible establecer paralelismos, aunque también deben identificarse las diferencias. En el caso de la región caribeña, cabe notar que la situación sociolingüística del EC respecto a la del IC tiene una importante divergencia: el IC representa un continuum que tiene a un dialecto del inglés en un extremo y a diversos criollos en el otro (Cf. Allsopp 1996; Roberts 2007), mientras que en el EC no hay presencia de lenguas criollas como tal. Sin embargo, la premisa del MRD a este respecto es que tanto el EC como el IC se comportan sociolingüísticamente y, por lo tanto, traductológicamente como variedades de la lengua socialmente estigmatizadas que se relacionan principalmente con el discurso oral (o con la representación escrita de la oralidad) y que tienen cargas ideológicas y de identidad cultural comunes. Siendo estos factores de mayor peso que el antes expuesto, cabe afirmar desde el MRD que un criollo como el trinitense o el barbadense funciona a efectos traductológicos como un dialecto de su superestrato y puede, por lo tanto, traducirse por cualquier otro tipo de variedad lingüística, manteniendo la práctica totalidad del contenido y matices semántico-pragmáticos del primero.

En este sentido, el MRD parte del análisis de textos en la lengua fuente y en la lengua meta que presentan indicios de variación dialectal. Al existir habitualmente las variaciones a nivel fonético-fonológico, léxico-semántico y morfosintáctico, dentro de los marcos pragmático-discursivos, un análisis de cada uno de estos niveles es requisito indispensable para determinar los tipos de variación que presenta un texto. Además, debido a que la variación fonético-fonológica se actualiza en la escritura generalmente por medio de variaciones ortográficas (Mosterín Heras, 2002), el análisis ha de sopesar la relación que debe establecerse entre la ortografía y la descripción oral.

Para el caso de la traducción al español de textos literarios producidos en el Caribe anglófono es, por lo tanto, requisito tener un conocimiento a fondo tanto de la lengua fuente como de la lengua meta, a saber, el IC y el EC. Por ejemplo, para el IC en el nivel fonético se puede señalar la monoptongación en IC de diptongos en inglés estándar (*face* = /feis/ > /fes/) (Cassidy y Le Page 1980; Allsopp 1996; Cassidy 2007; Roberts 2007) o la tendencia del IC de remplazar la fricativa interdental sonora /ð/ o sorda /θ/, por la plosiva alveolar correspondiente /d/, /t/ (Allsopp 1996; Winer 2009). Con el conocimiento de las

particularidades del IC y el EC se puede entonces determinar de qué manera éstas son recuperadas en la escritura, en especial por parte de escritores de ficción.

En el desarrollo del modelo se plantearon dos hipótesis a este respecto. La primera hipótesis, la de la variabilidad, postulaba que, puesto que precisamente se trataba de la representación de lenguaje no estandarizado, diversos autores utilizarían una variedad de formas de representar un determinado rasgo dialectal. La segunda hipótesis, la de la tendencia a la estandarización, planteaba que de las varias formas de representar un rasgo dialectal, habría unas pocas que tendrían mayor uso que otras.

3.1. *Dos corpus literarios creados para el MRD*

Con el propósito de corroborar las dos hipótesis planteadas, se llevó a cabo la compilación de dos corpus de cuentos: el corpus de cuentos en IC y el corpus de cuentos en EC (en adelante COCIC y COCEC, respectivamente).

Para la creación de dichos corpus se escrutaron diversas antologías con el fin de asegurar que los cuentos que formaran los corpus hubiesen sido reconocidos ya por expertos como representativos de la literatura de la región, pues, como es sabido, la antologización es parte integral de la formación del canon (Sela-Sheffy 2002).

Para el IC se analizaron 21 antologías publicadas entre 1953 y 2000. En estas antologías se encontraron 313 cuentos de 167 autores de la región. Del total de cuentos, el 33,22% contenía muestras de variación geolectal, una cifra considerable si se tiene en cuenta que por lo general el lenguaje literario se relaciona con el nivel culto de lengua que se sitúa en el extremo opuesto del espectro formal-informal.

La situación del EC en las distintas antologías presenta ciertas diferencias. Por un lado, resultan escasas las antologías transnacionales, siendo comunes las que se ocupan de una comunidad particular (por ejemplo, Nolasco 1957, República Dominicana; Fonet 1967, Cuba; Benítez Rojo 1974, Panamá; Laguerre 1984, Puerto Rico). Por otro lado, los cuentos con muestras de variación dialectal son proporcionalmente más abundantes. De los 113 cuentos identificados en las antologías, el 37,17% presenta muestras de variación dialectal, dato de nuevo sorprendente.

De los textos encontrados se seleccionaron 30 con muestras de variación para el IC y el mismo número para el EC. Al ser uno de los propósitos del MRD descubrir los mecanismos utilizados por una variedad de autores del área en cuestión, se tomaron muestras de 14 países caribeños en los que el inglés es lengua oficial¹. Los territorios del Caribe cuya lengua oficial es el español se limitan a 6², aunque superan en número de hablantes (25,1 millones, contando únicamente los territorios insulares) a su contraparte anglófona (5,3 millones) (Lewis 2009).

De cada uno de los 30 cuentos en cada idioma se extrajo toda oración en la que apareciera por lo menos un rasgo distintivo del IC o el EC. Para ilustrar este paso, obsérvese el siguiente extracto que da comienzo al cuento *Los amos* de Juan Bosch (1986: 1):

- (1) Cuando ya Cristino no servía ni para ordeñar una vaca, don Pío lo llamó y le dijo que iba a hacerle un regalo. -Le voy a dar medio peso para el camino. Usted está muy mal y no puede seguir trabajando. Si se mejora, vuelva.

¹ Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Monserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Cruz, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tobago.

² Tres insulares (Cuba, Puerto Rico y República Dominicana) y tres continentales (Colombia, Panamá y Venezuela), siguiendo a grandes rasgos la clasificación de Lipski (2007: 17-46).

En el extracto se identificaron 4 oraciones. De ellas, únicamente la tercera (“Usted está muy mal y no puede seguir trabajando”) presentaba rasgos de variación. Por lo tanto, ésta se extrajo como muestra y se procedió a etiquetar los rasgos encontrados. Tras la codificación, la oración en cuestión mostraba la siguiente forma:

(2) @<REP1-1><pag1> Usté<apod> está muy mal y no puede seguir trabajando.

Se creó un sistema de etiquetado que permitiera asignar un código único a cada segmento. En (2) la etiqueta <REP1-1> significaba que éste era el primer extracto del primer cuento proveniente de la República Dominicana. La siguiente etiqueta mencionaba la página en la que se encontraba el extracto. Tras esta identificación se procedió al etiquetado de rasgos lingüísticos. En el ejemplo en cuestión, se codificó la apócope de /d/ mediante la etiqueta <apod>.

Una vez etiquetados todos los segmentos encontrados, se utilizó el *SIL Language Explorer* (v. 7.2.3.), para realizar búsquedas de todas las ocurrencias de las etiquetas dentro del corpus y así determinar no sólo qué mecanismos fueron utilizados por los autores de los textos para representar los rasgos dialectales de la región (lo que respondería a la hipótesis de variabilidad), sino cuáles de estas representaciones son las más comunes entre diversos autores y obras (hipótesis de tendencia a la estandarización).

En el caso del COCIC se siguió el mismo procedimiento:

(3) @<DOM2-4><pag19> You is<ccsv> a genius.

Leyendo las etiquetas identificadoras se advierte que (3) proviene de Dominica, que el cuento del que se extrajo el segmento es el segundo codificado para este país y que este segmento es el cuarto dentro de este cuento. Lingüísticamente se etiquetó aquí la concordancia sujeto verbo (<ccsv>).

3.2. Variabilidad y estandarización dentro de los corpus

El COCIC cuenta con 2752 segmentos que suman un total de 40404 palabras. El corpus presenta 15448 ocurrencias individuales de variación geolectal que corresponden a 149 rasgos del IC, número que demuestra la gran variabilidad en las posibilidades de marcación dialectal. Sin embargo, sólo 26 de estos 149 presentan una frecuencia de uso superior al 1% dentro del corpus, lo que lleva a contemplar que de la gran gama de posibilidades efectivamente hay algunas que son más privilegiadas, mostrando hasta cierto punto una tendencia a la estandarización. Estos rasgos, como se esperaba, se presentaron en distintos niveles: ortográficos, sintácticos, semánticos y pragmáticos. Los diez rasgos más comunes encontrados fueron los que aparecen en la tabla 1:

Frecuencia de uso en el COCIC			
#	Etiqueta, descripción breve y ejemplo	Ocurrencias	%
1	<xthd> Cambio de la fricativa interdental <i>th>d</i> . (them > dem)	2145	13.885
2	<cct> Concordancia temporal. (He came > He come)	1709	11.063
3	<ccsv> Concordancia sujeto-verbo. (He comes > He come)	958	6.201
4	<0cop> Ausencia de copula. Ej.: (He is coming > He coming)	897	5.807
5	<mon> Monoptongación. (make > mek)	516	3.340
6	<parh> Paragoge de <i>h</i> . (whether > wedduh)	472	3.055

7	<apod> Apócope de <i>d.</i> (understand > understan')	433	2.803
8	<apog> Apócope de <i>g.</i> (shining > shinin')	416	2.693
9	<xoa> Apertura <i>o</i> > <i>a.</i> (got > gat)	345	2.233
10	<0aux> Ausencia de auxiliares. (What did he say? > What he say?)	344	2.227

Tabla 1: Los diez rasgos más comunes en el COCIC.

En el corpus se añadió la etiqueta <ort=> con el propósito de desambiguar ciertos lexemas. Por ejemplo, la grafía *dey* corresponde en IC a dos palabras distintas en inglés estándar: *they* y *there*. Con la ayuda de esta etiqueta es además posible rastrear la variabilidad dentro del corpus, es decir identificar las distintas variantes ortográficas del IC para una palabra del inglés estándar. Siguiendo con el ejemplo planteado, *there* se representa en IC bien como *dere* o como *dey*, por lo cual la etiqueta <ort=there> se añadió a estas grafías. De estas dos posibilidades, *dere*<ort=there> resulta la más común con 49 ocurrencias frente a 12 de *dey*<ort=there>, lo que demuestra de nuevo cierta tendencia a la estandarización en este nivel.

Es preciso en este punto comentar sobre la creación de las etiquetas. Como es evidente en los ejemplos provistos y en la tabla 1, las etiquetas hacen referencia a cambios – ortográficos, sintácticos, etc.– que presenta el IC frente al inglés estándar. Esto no se debe a que la reconstrucción dialectal considere el inglés estándar como la forma “correcta”, sino al simple reconocimiento práctico de que la variación lingüística se da como proceso natural con respecto a alguna forma establecida. Así, <0aux>, que representa la ausencia de auxiliares, se utiliza cuando en inglés estándar se esperaría el uso de un auxiliar. La lectura, sin embargo, no debe ser que el IC falla al omitir auxiliares, sino que simplemente éste es uno de sus rasgos distintivos.

El mismo razonamiento se siguió para el etiquetado del COCEC con respecto al español estándar. En este corpus se presentaron igualmente evidencias de variabilidad y de tendencia a la estandarización. En los 30 cuentos que hacen parte de este corpus, se identificaron 1084 segmentos que suman 14648 palabras. En los segmentos se encontraron 3077 ocurrencias individuales de variación y un total de 105 rasgos del EC. De éstos, 22 tienen un uso superior al 1%. Los diez rasgos más comunes encontrados en el COCEC se muestran en la tabla 2:

Frecuencia de uso en el COCEC			
#	Etiqueta, descripción breve y ejemplo	Ocurrencias	%
1	<reg> regionalismos (tapetusa)	343	11.147
2	<apos> Apócope de <i>s</i> (vamos > vamo)	292	9.490
3	<lamb> Lambdacismo (por > pol)	276	8.970
4	<apo> Apócope de una sílaba (nada > na)	262	8.515
5	<sind> Síncopa de <i>d</i> (marido > mario)	258	8.385
6	<apor> Apócope de <i>r</i> (hacer > hacé)	152	4.940
7	<cont> Contracción o sinalefa (para acá > p'acá)	115	3.737
8	<xvb> Cambio <i>v</i> > <i>b</i> (pólvora > pólbora)	106	3.445
9	<xsh> Cambio <i>s</i> > <i>h</i> (empieces > empieceh)	90	2.925
10	<apod> Apócope <i>d</i> (verdad > verdá)	89	2.892

Tabla 2: Los diez rasgos más comunes en el COCEC.

Uno de los rasgos más distintivos del EC la pérdida final de *s* (Lipski 2007: 116; Moreno de Alba 2007: 137) o bien su aspiración. El COCEC muestra la variedad de representación

gráfica de este fenómeno: apócope de *s* (recuerda < recuerdas), la aspiración *s>h* (sabe *h* < sabes) o la aspiración *s>j* (doj < dos). Hay también tendencia a la estandarización, pues de las tres opciones disponibles <apos> cuenta con 292 ocurrencias, mientras que <xsh> tiene 92 y <xsj> 64.

3.3. Más allá de los corpus

El MRD se apoya en el conocimiento de la lengua origen y de la lengua meta en cuanto a su variación frente a un estándar determinado, de allí la necesidad de realizar un estudio lingüístico de ambas. El MRD también supone un conocimiento de las posibilidades de representación escrita de los rasgos lingüísticos de las lenguas en cuestión y en particular su uso en textos literarios, lo que lleva a la creación de los corpus. La información proveniente de las dos fuentes (estudios lingüísticos y los corpus) sirve al traductor como herramienta de análisis para determinar el grado de variación que aparece en su texto origen. En cuanto a su texto meta, los corpus sirven para presentar al traductor las alternativas que tiene para reconstruir dialectalmente el texto. Puede hacer uso de las más comunes, si así lo precisa o puede buscar entre las alternativas menos frecuentes si ellas se ajustan más a su propósito. Los corpus dentro del MRD son, pues, herramientas para el traductor, pero no pretenden mecanizar su labor, es decir, no se trata de utilizar los rasgos descritos en los corpus indiscriminadamente, sino buscar cuáles se ajustan más apropiadamente al texto con el que se trabaja.

4. Aplicación del MRD: estudio de caso

El MRD se aplicó a un cuento de Robert Antoni titulado *The Tale of How Iguana Got Her Wrinkles or the True Tale of El Dorado*. En primera instancia se hizo un análisis de los rasgos dialectales en el texto origen encontrando que se usan 9 con una frecuencia mayor al 1% de los 149 disponibles en el COCIC:

Frecuencia de uso en <i>How Iguana Got Her Wrinkles</i>			
#	Etiqueta, descripción breve y ejemplo	Ocurrencias	%
1	<pvpp> Pronombre posesivo > pronombre personal (his pants > he pants)	271	58,913
2	<popp> Pronombre objeto > pronombre personal (for him > for he)	48	10,435
3	<reg> Regionalismos (badjohnboyfriends)	33	7,174
4	<avad> Adverbio > adjetivo (really good > real good)	31	6,739
5	<cont> Contracción (young girl > younggirl)	20	4,348
6	<mneg> Multiple negación (nobody had ever > nobody had never)	19	4,130
7	<dupl> Reduplicación (quick quick)	8	1,739
8	<cct> Concordancia temporal (he came > he come)	7	1,522
9	<ext> Extranjerismos (Papa Dios)	5	1,087

Tabla 3: Rasgos dialectales en el *How Iguana Got Her Wrinkles*.

Seguidamente se realizó una traducción en la que se fueron aplicando los rasgos característicos del EC, siempre que hubieran estado representados en el COCEC. Así, la apócope de *d*, como en el ejemplo del cuento de Bosch citado arriba, viene por lo general acompañada de un acento ortográfico en la vocal que tras la apócope se convierte en final de

palabra y, por lo tanto, cuando una palabra de estas características aparece en la traducción, la apócope se aplica siguiendo el mismo patrón (*verdad* > *verdá*) en la reconstrucción dialectal.

La selección de los rasgos que forman parte del texto meta viene determinada por diversos factores. En ocasiones la frecuencia de ocurrencia de un rasgo en textos de diversas procedencias puede garantizar que el rasgo escogido esté suficientemente difundido y no ancle el texto meta en un territorio particular. Por ejemplo, aunque el lambdacismo es común a todos los territorios caribeños, según los datos del COCEC la frecuencia de ocurrencia de este fenómeno es mucho más sobresaliente en obras puertorriqueñas que en las de los demás países, por lo que si se usa en exceso durante la reconstrucción dialectal se corre el riesgo de anclar la traducción al contexto puertorriqueño. El contexto inmediato en el que puede aparecer determinada característica, por ejemplo, el apócope de la sílaba *-ra* en la preposición *para* supone además una contracción cuando viene seguida del artículo determinante masculino (*para el rancho* > *pal rancho* y no **pa el rancho*). En ocasiones, se ha optado por incluir una instancia de variación proveniente del COCEC sólo cuando el contexto inmediato resultaba propicio, por lo que determinados rasgos no se aplicaron a la totalidad del texto. Esto obedece a que, como se ha esbozado, la reconstrucción dialectal no debe tomarse como una simple operación mecánica de reemplazo de rasgos estándar por rasgos marcados, sino que los datos obtenidos de los corpus deben proporcionar una herramienta que complemente el multifacético trabajo del traductor literario, quien debe tomar en cuenta otros factores, como el ritmo, las cacofonías, etc. A modo de ilustración del resultado de la reconstrucción dialectal aplicada a un texto, el siguiente cuadro presenta un breve extracto del cuento de Antoni en tres versiones. La primera de ellas es el texto origen; la segunda, la traducción publicada y la tercera, la reconstrucción dialectal del extracto.

Texto origen	Traducción publicada	Reconstrucción dialectal
Because when the man carried them the other day with me bawling thief! thief! behind him, he only continued climbing through the window smiling he big horsmile at me with my own teeth in he mouth, and me there with my gums and my lips flapping, and nothing more than the soft thufft! thufft! like a fart coming out my mouth. (Antoni 2000: 120)	Porque cuando aquel hombre se iba con ellos el otro día mientras yo gritaba ¡al ladrón, al ladrón! desde arriba, lo que hizo fue seguir descolgándose por la ventana sonriéndome con una gran sonrisa caballuna y con mis propios dientes en la boca, y yo allí con las encías desnudas y los labios temblones, y sin conseguir que salieran de ellos más que un suave ¡zufft zufft!, como un pedo que en lugar de por abajo me saliera por la boca. (Antoni 2002: 149)	Porque cuando el hombre se la llevó el otro día mientras yo gritaba ¡ladrón! ¡ladrón! detrás dél, sólo siguió bajando pol la ventana sonriendo con una gran sonrisa-e-caballo y con mij propio diente en la boca, y yo allí con laj encía y loj labio temblando, y na má que un suave ¡babón! ¡babón! como si me salieran pedo pol la boca. (Sánchez Galvis)

Tabla 4: Tres versiones de *How Iguana Got Her Wrinkles*.

El texto de Antoni utiliza el IC para narrar la historia de la colonización de Corpus Christi, una versión ficticia de Trinidad y Tobago. La narradora es una anciana que cuenta la historia a su nieto. El extracto presentado hace parte del comienzo de la narración, por lo que provee el tono general: una mezcla entre comicidad e ironía. El IC no es incidental, sino que abunda en la totalidad del relato por lo que se puede decir que es parte esencial del sentido general del mismo.

La versión publicada es traducción de Jesús Zulaika, un importante traductor que ha trabajado con textos de William Faulkner, Samuel Shem, Chang-Rae Lee, Kazuo Ishiguro, John Dos Passos, Richard Ford, Stephen Crane, John Updike y Graham Swift, entre otros. Esta versión concuerda con las expectativas del polisistema meta en el sentido de que ha normalizado la variación, concentrándose en proveer una versión literariamente rica, en ocasiones haciendo uso de la ampliación (sin conseguir que salieran de ellos...).

En la reconstrucción dialectal se utilizaron varios mecanismos para la recuperación de la variedad, entre ellos la apócope de *s* (mientra < mientras; detrás < detrás, má < más), la contracción (de él > dél, sonrisa de caballo > sonrisa-e-caballo); lambdacismo (por > pol), la

velarización de *s* (*mij* < *mis*, *laj* < *las*), la apócope de una sílaba entera (*nada* > *na*), etc. Estos mecanismos buscan resaltar el carácter dialectal del texto, pues como se ha mencionado es un requisito indispensable para la recuperación de su sentido general.

5. Conclusiones

El punto de partida para el Modelo de Reconstrucción Dialectal es la creencia de que la variación lingüística en obras literarias es de suma importancia para la creación del sentido del texto y por lo tanto debe serlo también para su traducción. El grueso de la práctica traductológica, no obstante, continúa tendiendo hacia la normalización de la variación en el texto meta.

Siendo la traducción una labor de constante toma de decisiones, se plantea el MRD como una herramienta que ayude al traductor que se enfrenta a un texto marcado dialectalmente a reconocer posibilidades de recuperación del carácter dialectal en el texto meta. Se propuso en este artículo la necesidad de que el traductor conociera a fondo las características de la variación en el par de lenguas con las que trabaja. Una de las formas para lograr esto es mediante el análisis de corpus. El MRD fue planteado para la situación geolingüística del Caribe, por los que los corpus compilados ofrecen muestras de variación del inglés y el español caribeño.

En los corpus se comprobaron dos hipótesis sobre la representación de la variación lingüística en la literatura de la región. La primera hipótesis era la de la variabilidad, que se refería al hecho de que diversos autores utilizarían mecanismos distintos para marcar la variedad. La segunda, aparentemente contradictoria, era la de la tendencia a la estandarización. En ella se planteaba que si bien habría un rango de posibilidades para la representación de determinado fenómeno, una de las formas tendría más frecuencia de uso que las otras. Por ejemplo, para el español caribeño, el debilitamiento de *s* en “vamos” podía ser representado como *vamo*, *vamo'*, *vamoj*, *vamoh*. De este rango, la forma “vamo” resultó ser la más común.

Analizando el corpus de la lengua fuente el traductor puede determinar el tipo y grado de variación que contiene el texto que va a traducir. Con el estudio del corpus de la lengua meta, el traductor puede escoger qué mecanismos existentes en el repertorio literario de esa lengua conviene utilizar para marcar la variación en su traducción.

Aunque el énfasis actual del MRD es la traducción del inglés al español caribeño, se espera que este modelo pueda extenderse a otros contextos, contribuyendo al panorama investigador de la traducción en zonas geolingüísticas plurilingües.

Agradecimientos

Un especial agradecimiento es debido a la Dra. Elena Bárcena Madera, catedrática en el departamento de Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, por sus valiosos comentarios a este artículo. Sin su meticulosidad, rigor y motivación el MRD seguiría siendo una idea abstracta.

Referencias bibliográficas

Allsopp, R. 1996. *Dictionary of Caribbean English Usage*. Oxford: Oxford University Press.

- Álvarez Calleja, M.A. 2001. *Estudios de traducción: inglés-español. Teoría, práctica, aplicaciones*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Álvarez Calleja, M.A. 2003. *Acercamiento metodológico a la traducción literaria, con textos bilingües comentados* (2ª ed.). Madrid: Publicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Álvarez, R. y M.C. Vidal, eds. 1996. *Translation, Power, Subversion*. Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters Ltd.
- Antoni, R. 2000. *My Grandmother's Erotic Folktales*. Nueva York: Grove Press.
- Antoni, R. 2002. *Los cuentos eróticos de mi abuela*. (J. Zuluaika, trad.). Barcelona: Anagrama.
- Benítez Rojo, A., ed. 1974. *Canal: Tres relatos panameños*. Colección La Honda. La Habana: Casa de las Américas.
- Bosch, J. 1986. *Cuentos escritos en el exilio*. Santo Domingo: Alfa y Omega.
- Bravo Utrera, S. 2004. *La traducción de los sistemas culturales: ensayos sobre traducción y literatura*. Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Carbonell, O. 1997. *Traducir al otro. Traducción, exotismo, poscolonialismo*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cassidy, F.G. 2007. *Jamaica Talk*. Kingston: UWI Press.
- Cassidy, F.G. y R.B. Le Page. 1980. *Dictionary of Jamaican English* (2ª ed.). Londres: Cambridge University Press.
- Catford, J. C. 1965. *A Linguistic Theory of Translation*. Oxford: Oxford University Press.
- Corpas Pastor, G. 1999. Cómo traducir las variedades dialectales. *Actas VI Simposio Internacional de Comunicación Social*. 1233-1239. Santiago de Cuba: Oriente.
- Derrida, J. 1987. Torres de Babel. *ER, Revista de filosofía* 35-68.
- Derrida, J. 2001. What is a "relevant" translation? *Critical inquiry*, 27/2: 174-200.
- Fornet, A., ed. 1967. *Antología del cuento cubano contemporáneo*. México: Ediciones Era.
- Hatim, B. 2001. Discourse analysis and translation. En M. Baker, (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. 67-71. Oxon y Nueva York: Routledge.
- Hervey, S. y Higgins, I. 1995. *Thinking Spanish Translation: A Course in Translation Method, Spanish to English*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hurtado Albir, A. 2007. *Traducción y traductología: introducción a la traductología* (3ª ed.). Madrid: Cátedra.
- Laguerre, E.A., ed. 1984. *Antología de cuentos puertorriqueños*. México: Orión.
- Lefevere, A. 1992. *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Lewis, P., ed. 2009. *Ethnologue: Languages of the World* (versión online www.ethnologue.com) (6ta ed.). Dallas, Tx: SIL International.
- Lipski, J. 2007. *El español de América* (5ª ed.). Madrid: Cátedra.
- Mayoral, R. 1999. *La traducción de la variación lingüística (Uertere. Monográficos de la Revista Hermeneus)* (Vol. 1). Soria: Diputación Provincial de Soria.
- Mayoral, R. 2000. Parametros sociales y traducción. *Trans* 4: 111-120.
- Moreno de Alba, J. 2007. *Introducción al español americano*. Madrid: Arco Libros.
- Moreno, F. 2008. La voz "dialecto" en la historia del español. *Boletín de Filología* 53/2: 175-204.
- Mosterín Heras, J. 2002. *Teoría de la escritura*. Barcelona: Icaria.
- Niranjana, T. 1992. *Siting Translation. History, Post-Structuralism and the Colonial Context*. Berkeley: University of California Press.
- Nolasco, S., ed. 1957. *El cuento en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería Dominicana.

- Rabadán Álvarez, R. 1991. *Equivalencia y traducción: problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones.
- Roberts, P.A. 2007. *West Indians and Their Language* (2ª ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Sela-Sheffy, R. 2002. Canon Formation Revisited: Canon and Cultural Production. *Neohelicon*, 29/2: 141-159.
- Simon, S. 2005. *Gender in Translation: Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Snell-Hornby, M. 1988. *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- Sumillera, R. 2008. Postcolonialism and Translation: the Translation of Wide Sargasso Sea into Spanish. *New Voices in Translation Studies* 4: 26-41.
- Steiner, G. 1995. *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. (2ª ed.) (A Castañón y A. Majors, trads). Madrid: Fondo de Cultura Económica
- Toury, G. 2004. *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*. (R. Rabadán y R. Medino, trads.) Madrid: Ediciones Cátedra.
- Venuti, L. 1995. *The Translator's Invisibility - A History of Translation*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Winer, L. 2009. *Dictionary of the English/Creole of Trinidad and Tobago: On Historical Principles*. Montreal: McGill-Queen's University Press.